

misma buscaba más idénticas, que yo misma hiciera una ruta auténtica de personalidad y originalidad. Así, mi hogar fue siempre un semillero del arte. Siempre estuve junto a Manuel, a quien amé como esposo y como maestro. Mi obra literaria es producto de esa misma libertad de acción y de pensamiento. Reconozco que no soy literata. Diría, más exactamente, que soy una incansable lectora. Me han interesado siempre la psicología, la filosofía, la parapsicología. No soy novelera..."

Al marido ejemplar, tan amado, le dedica "La dama que prefirió volver": "Tú atentaste en mí estas fantasías cuando estabas naciendo, y me decías que lo mejor de mí palpitaría en ellas. Por eso, donde quiera que estés ahora, acéguelas como si fueras mis manos... que te buscadorás siempre".

Con el ya citado, completa tres libros. Los anteriores fueron "El diario de Tatiana" (Novela, 1969) y el "Violín Enjuajalado" (Cuentos, 1971). Prepara una obra policial,

Piensa en voz alta:

—Todas las cosas tienen movimiento, todo tiene vida...

—Creo en la reencarnación. El arte es sumamente fácil. No esfuerzo nada...

—Desconfío de los artistas que se sienten totalmente realizadas...

Una trayectoria inquieta. Primeras y segundas medallas. Libros. Esculturas. Y una pasión que lleva caballamente su soledad de mujer, que fue todo para ella: el marido, el artista y el maestro.

con la estética, la eritmita, la finura de la línea y del color.

Casada con Manuel Casanova Vicuña, músico y pintor, miembro de una familia de artistas; compañero de su vida y mitad de su alma, nació en el histórico lujique. Su padre, Manuel Merani Marchese, genovés de pura cepa, era cónsul de Italia en ese puerto. Su madre, también genovesa, se llamaba Hermilia Isolabella Berendo.

—Por eso tengo mucha familia en Italia. Pase una parte de mi vida allá..."

No lo cuenta, pero otra parte, acaso la que tiene la más expresiva atmósfera con su esplendorosa juventud, fue la que transcurrió en nuestro norte. En unas fiestas primaverales fue elegida reina. Describo la noticia y su foto —sonrisa plena de niña feliz— entre unos recortes de prensa, confundidos con crónicas, reportajes y noticias que hablan de sus triunfos artísticos.

—No —me pide—, no diga nada de eso... Me avergüenza...

En su departamento de la calle Agustinas todo exuda arte. De las murallas cuelgan cuadros —terminados y sin terminar— de Manuel Casanova. Y mayos. Una escultura que María conserva cariñosamente, porque es obra de una etapa muy especial de su trayectoria creativa.

—Lo salvé de un incendio. Observé los dedos, estaban retorcidos con cole fría inclinados con raíces de pata...

Ahí está el piano de su esposo.

—Manuel fue un gran músico... Creo que más noticiose que pintor.... Escribió mucho. Y todo muy hermoso. Canciones. Y hasta una ópera con letra mía: "Soledad", inspirada en La sombra de la Horca, de Díaz Gareca. Y otros temas: "Primavera" y "Ya viene el Amor..."

Si intentara definir sus preferencias entre literatura, cultura, pintura y música, María Merani no sabría decidirse.

—Soy autodidacta en todo. Empiecé haciendo figuras de arena de los playas del Mediterráneo. Todas mis estadios los podría resumir en diez claves que me dio el maestro Fernando Tobío. ¿Un pintor? Mi marido fue mi orientador, aunque a él le gustaba que yo

MARÍA MERANI ha entregado una nueva obra: "La dama que prefirió volver". Para Hugo Goldsack, poeta y periodista, es, sin lugar a dudas, no solamente la obra más significativa de la escritora, sino un hito fundamental en la historia de la literatura chilena contemporánea. Esta vez ella ha incursionado, con la seguridad y fuerza que le son habituales, en el mundo de los sueños, de los presentimientos, de las premoniciones, para desentrañar la verdad profunda del hombre, más allá de los cartesianos de la cultura habitual y de los limitados alcances del sentido común.

Algunos señalaron que María Merani une a su belleza física su hermosura espiritual y una vocación decidida por cuanto tiene relación

Collins Bunster: poeta, un saliente. María Merani y su Mariano de Gloria
Pintado que no es poema sobre poesía.



Collins Bunster: ¡Qué tiempos aquellos los del Romancero y la guitarra...!

les ultimos Melancolias. Stp. 6. 1-11-1976. P. 4

193904. Suetonio.

María Merani [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Merani [artículo] Suetonio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)